

CLAUSURA DEL SIMPOSIO

P. Jaime Vélez Correa, S. J.
Decano Académico

Gracias a la colaboración de toda la Facultad, Profesores y Alumnos y a la de quienes benévolamente nos acompañaron, culminaron con la fatiga de quien escala cumbres, una de las más trascendentales actividades de nuestro quehacer académico.

Las continuadas e intensas horas de reflexión o diálogo comunitario, los densos trabajos escritos, de insospechable profundidad y seriedad científica, apenas si pudieron valorarse, debido a que sus autores, panelistas, conferencistas y ponentes, no disponían de tiempo holgado para transmitir el fruto de sus largas y profundas reflexiones. Las reuniones preparatorias que demandaron muchas horas de discusión entre Profesores, venían a relatarse en pocos minutos. Apenas si se pudo sospechar, en tan corto lapso, el riquísimo contenido de estos estudios personales y grupales. Sin embargo ya la sola compilación de esos escritos, que suman centenares de cuartillas, justifica la resonancia que nuestro evento ha tenido dentro de la Javeriana y fuera de ella.

Las atinadas y entusiastas intervenciones de los asistentes a los paneles, conferencias y ponencias, reflejan el interés y sensata conciencia con que el auditorio escuchó, asimiló, acogió y discutió críticamente los temas propuestos.

La atinada moderación de las plenarias logró centrar los aportes a la temática que poco a poco se iba iluminando más y más, pese al tiempo implacable que nos prohibía más clasificaciones, puntualizaciones, adiciones y aún correcciones. Sin embargo, se logró captar la secuencia del proceso de búsqueda en que nos empeñamos.

La callada pero indispensable labor de los secretarios y relatores fue algo imprescindible para la memoria de este Simposio; sus relaciones serán publicadas con los textos de las ponencias.

La imponderable labor de Comisiones que en el día de ayer trabajaron ejemplarmente y que hoy acabamos de ponderar en su alcance y trascendencia, son fruto exquisito de la reflexión.

Quizás uno de los más imperceptibles pero reales resultados de este Simposio ha sido el conocimiento mutuo de quienes trabajábamos hombro a hombro sin el trato directo sobre materias que exigen mutua complementación; súmase a ello, el habernos entrenado para el diálogo, educándonos a respetarnos y a reconocer nuestras limitaciones y las exigencias en el progreso hacia el saber.

Hemos dado, pese a las dificultades, un primer paso, un balbuceo de diálogo interdisciplinar. Ciertamente, apenas si pudimos otear el panorama que se nos abría, nos invitaba y nos retaba. Los obstáculos no pueden amedrantarnos; los superamos con voluntad de pioneros. Prueba de ello, estos proyectos de investigación y docencia. Camino largo y difícil que solos, no podemos recorrer. Necesitamos hombres comprometidos que, depuestos los prejuicios y hábitos de estudio aislado, se sumen a esta gran tarea de equipo interdisciplinario para entregar el acervo común de la sabiduría humanista, sus experiencias y valiosas reflexiones. Sin este aporte, las Directivas de la Facultad, que hoy solemnemente se comprometen, nada podrán lograr.

Ante el angustioso llamado de una Colombia regionalizada en dialéctica inhumana, debemos hacernos presentes como constructores de una cultura integral, meta o ideal de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, cuyo humanismo integral, razón de su ser, norma y fuente de inspiración de proyectos, la conducirán hacia un futuro mejor.

Finalmente las palabras no alcanzan a expresar nuestro reconocido agradecimiento al Comité Directivo del Simposio, a los Directores de Departamento, Profesores y Alumnos y a tan ilustres acompañantes, por este esfuerzo intelectual, También una mención especial para todo el aparato administrativo y particularmente al equipo de las señoritas secretarias que, dirigidas por su jefe, la profesora María Mercedes Agudelo D., con su consagración y entusiasmo nos permitieron realizar el Simposio; para ellas nuestro sincero aplauso.

A todos, nuestra cordial y sincera congratulación y nuestros mejores votos por un nuevo año académico, que con la ayuda del Señor, emprenderemos empeñados en mejorar nuestro trabajo, superándonos y exigiéndonos más y más, para estar a la altura de nuestra responsabilidad ante la Universidad y ante la Patria.

He dicho.